

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

El “juego” en Winnicott y la ética del cuidado. Apuntes para un diálogo.

Luchetta, Javier Federico.

Cita:

Luchetta, Javier Federico (2019). *El “juego” en Winnicott y la ética del cuidado. Apuntes para un diálogo*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/101>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Ws4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL “JUEGO” EN WINNICOTT Y LA ÉTICA DEL CUIDADO. APUNTES PARA UN DIÁLOGO

Luchetta, Javier Federico

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Este escrito pretende ofrecer una lectura ética de Winnicott, que integra sus reflexiones sobre el papel de un entorno lo suficientemente bueno, la importancia de la ambivalencia y el manejo creativo de los aspectos “destructivos” de la psique en una ética relacional coherente centrada en el concepto de espacio transicional de juego. Se propone un examen del concepto de Winnicott del área de juego como un espacio de transición, destacando sus implicaciones éticas. Finalmente, se señalan algunos puntos débiles de la ética del cuidado, proponiendo cómo se pueden revisar con la ayuda de la teoría winnicottiana.

Palabras clave

Ética - Cuidado - Juego - Intersubjetividad

ABSTRACT

THE “GAME” IN WINNICOTT AND THE ETHICS OF CARE.
NOTES FOR A DIALOGUE

This paper aims to offer an ethical reading of Winnicott, which integrates his reflections on the role of a sufficiently good environment, the importance of ambivalence and the creative management of the “destructive” aspects of the psyche in a coherent relational ethic centered on the Transitional game space concept. An examination of Winnicott’s concept of the game area is proposed as a space of transition, highlighting its ethical implications. Finally, some weak points of the ethics of care are pointed out, proposing how they can be revised with the help of the Winnicottian theory.

Key words

Ethics - Care - Play - Intersubjectivity

Introducción

La ética del cuidado (Gilligan - 1982) tiene como uno de sus bases argumentativas el respeto a las diferencias y se focaliza en la atención de las necesidades del otro. Se trata de una ética centrada en la relación interpersonal, asociada con la posición que cada sujeto ocupa en la sociedad. En función del desarrollo de cada persona, se despliegan aptitudes que nos permiten evaluar lo que es correcto y lo que está mal, este sistema moral es estudiado por Gilligan. Esta autora, junto a Grant Wiggins, se centró en el nexo complejo entre afectividad y desigualdad en la relación entre padres e hijos, así como en las consecuencias

que esto tiene en el desarrollo de la subjetividad y la capacidad de actuar. Todo niño, desde el momento de su nacimiento, está en una situación de dependencia con respecto a otra persona. En una situación como tal, ésta le provee del sostén para el desarrollo de sus aspectos físicos y emocionales mediante las interpretaciones culturales de lo que el niño necesita.

Estas autoras tomaron, entre otros, los aportes teóricos de Winnicott para establecer su teoría psicológica de la moralidad. Éste postula un área de la vida humana que no está ni dentro ni fuera del individuo y que es el mundo de la realidad compartida. Este vivir ocupa un espacio “potencial” que difiere de individuo en individuo y se funda en la confianza del bebé en la madre. Niega el espacio de separación entre el bebé y la madre. (Winnicott, 1971q/2007, p. 146)

Esta dependencia por un lado, crea en los niños los sentimientos de impotencia y poder respecto a otros. Por otro, los niños necesitan de la conexión emocional para sobrevivir. La dinámica de esos vínculos con la persona de la cual dependen crea la autoconciencia de los efectos que los otros tienen sobre ellos y viceversa, la cual varía según la cultura, la sociedad y las familias. Mahoney y Yngvesson (1992) se focalizan en los modos en los que la necesidad es construida culturalmente y mediatizada en la interacción entre el niño y la persona que lo cuida. Esta construcción es un eslabón crucial en el proceso de la emergencia de la capacidad de desear y de hacer que las cosas sucedan. Uno de las relaciones posibles entre la noción de juego en Winnicott, la teoría de Gilligan sobre el desarrollo moral y la ética del cuidado consiste en considerar al sujeto como “incrustado” en una relación interpersonal. Asimismo, estos desarrollos teóricos comparten el supuesto de que la vulnerabilidad humana, la “no transparencia” y la dependencia en el vínculo con otros sujetos no son aspectos que puedan o tengan que evitarse. Los esfuerzos tendientes al “cuidado” como elemento crítico en las relaciones pueden, por el contrario, colaborar tanto para el bienestar individual como social, por lo que cobran un sentido “ético”.

Encuentros y disonancias: la ética como cuidado y el juego como espacio ético

Tanto en la teoría de Winnicott, como en ética del cuidado, encontramos argumentos que confluyen en rechazar posiciones de tipo antagónico. En ambos casos, no se trataría ni de una simbiosis absoluta con los otros, ni una separación total. Lo que sería tenido por beneficioso, incluso en términos mo-

rales, es el desarrollo relaciones interpersonales concretas en el espacio complejo de la intersubjetividad. Es en este sentido que ambos enfoques postulan una normatividad “débil”. En este lugar, cabe recordar que las llamadas éticas del cuidado insisten en que una acción encuentra su valor ético cuando tiene como horizonte la particularidad de una situación y el contexto de las necesidades de un otro concreto. Es entonces que podemos pensar una “ética del juego” en Winnicott. La misma tendría como eje un principio ético minimalismo, atento a la complejidad de las relaciones intersubjetivas y basado reglas éticas mínimas. Ahora, queremos plantear dos puntos problemáticos con respecto a la ética del cuidado. El primer punto se refiere a las necesidades y la satisfacción de las necesidades en las relaciones intersubjetivas. El segundo punto se relaciona con el papel de las llamadas emociones negativas en la maduración emocional. Creemos en este punto que la teoría de Winnicott sobre el espacio transicional, y su relación con el juego, brinda grandes posibilidades de desarrollo y reflexión teórica para una revisión de estos dos puntos. En este sentido, podemos citar a J. Bareiro (2018) cuando sostiene que “el espacio transicional es un fenómeno ontológico que tiene la estructura de la intencionalidad”. Los desarrollos teóricos de la ética del cuidado se encargan de vincular el aspecto “relacional” de la subjetividad moral con la premisa indispensable de satisfacer las necesidades de “otros” concretos. Podemos afirmar que el mostrar atención hacia las necesidades de los demás, así como la capacidad de respuesta para satisfacer estas necesidades, constituyen los fundamentos para el desarrollo de relaciones de cuidado con un contenido moralmente deseable. Ahora bien, es posible cuestionarse si en la satisfacción estricta de las necesidades de los demás se favorece la relación madura que plantea Carol Gilligan cuando afirma la “madurez de interdependencia” (Gilligan, 2003, p. 155). Por otra parte, surge en este lugar una pregunta: ¿Qué consecuencias tendría sobre las relaciones intersubjetivas y del sujeto consigo mismo las fallas o carencias en el manejo de la frustración para un desarrollo saludable? ¿Cómo podrían impactar en un abordaje desde la ética del cuidado? En este punto, viene a auxiliarnos la teoría del espacio transicional del juego de Winnicott. Dicha teoría nos muestra el papel facilitador que se produce en un manejo adecuado en el desarrollo saludable de la persona. Winnicott nos ayuda a entender la relación “madura” como un proceso dinámico en el que todos los agentes, en el contexto de un “ambiente suficientemente bueno”, circulan por los espacios de transición. Dicho paso provoca una modificación de su relación con ellos misma y con los otros, y una transformación de sus necesidades. En el espacio transicional de juego el sujeto no sufre por experimentar conflictos, frustraciones y necesidades insatisfechas. En todo caso, se vivencia como una carga soportable, incluso como una experiencia placentera. El segundo punto problemático se refiere a la tendencia a comprender mediante una suerte de reduccionismo fenómenos tales como destrucción, agresión u

odio. Tales aspectos se interpretan como a un claro síntoma de la falta de un vínculo amoroso. Winnicott plantea, en línea con la teoría de las relaciones de objeto, que la destructividad y el odio forman parte intrínseca de la maduración emocional. El modelo teórico del juego nos permite ver la agresión como algo doloroso, pero no devastador e indeseable. Incluso muestra que esto se aplica a la relación entre la madre y el niño. Uno debe tener en cuenta no solo el odio del niño hacia la madre, cuando el niño se esfuerza por ampliar su esfera de impacto, sino también el odio de la madre hacia el niño. En este sentido, el odio y la agresión se representan no como una amenaza o signo “patológico”, sino como una condición de posibilidad para la “capacidad de relacionarse plenamente” (Tuber, 2008, pág. 161). Desde esta perspectiva, las emociones negativas aparecen como una parte legítima de una relación madura que es capaz de soportar la ambivalencia y paradoja. En este punto, queremos mencionar los aportes de C. Groves (2014) y C. Burack (1994). Esta última relaciona la ética del cuidado con los aportes de Winnicott sobre el desarrollo humano. Groves, sin embargo, parece entender la noción de Winnicott de “mantener el entorno” principalmente en términos de un espacio seguro o una tenencia protectora. Este autor centra su interpretación en torno a las nociones de “apego” y “protección” (Groves, 2014, pp. 113 y sigs.). Por este movimiento deja de lado algo que, por el contrario, es fundamental: el consiguiente campo potencial de desarrollo habilitado por el “ambiente contenedor”. Gracias a la satisfacción primaria de las necesidades, los seres humanos pueden entrar en el espacio transicional de juego, hacer frente a la ambivalencia y la negatividad, y desarrollar capacidades éticas. Burack critica la valoración deficiente de las emociones negativas en la ética del cuidado y propone reintroducirlas, haciendo referencia a Winnicott, como un aspecto esencial de las relaciones humanas. Al hacerlo, habla de violencia y agresión como aspectos relevantes de la intersubjetividad, pero desatiende a la función específica del espacio transicional del juego. En este sentido, Winnicott deja claro, sin embargo, que éste espacio permite un desarrollo emocional adecuado. En este sentido, tanto la auto-duplicidad, la estructura “como si”, como la capacidad crítica y creativa se desarrollan como herramientas fundamentales para manejar la agresión, la ansiedad y otros factores negativos.

Conclusión

Algunos autores desarrollan una idea similar cuando describen, en el marco de su ética de la ambivalencia, los diferentes estados emocionales de la maternidad como aspectos relevantes del espacio relacional (Hollway y Featherstone-1997). Nos hemos centrado en la dimensión ética del pensamiento de Winnicott y argumentamos que su ética debe articularse como una ética relacional coherente centrada en el concepto del espacio transicional de juego. Hemos demostrado que la “ética del juego” de Winnicott resuena con las principales características de la ética del cuidado, la teoría moral relacional que enfatiza la

necesidad de cultivar relaciones de cuidado en lugar de priorizar la autonomía individual. Finalmente, la idea de Winnicott del juego como un área de transición y negociación proporciona, por otro lado, dos elementos de revisión importantes para la ética del cuidado. Por un lado, muestra que las necesidades pueden transformarse dentro de las relaciones lúdicas de cuidado. Por otro lado, la elaboración de las necesidades puede facilitar el desarrollo personal y moral. La “ética del juego” de Winnicott también revela cómo acomodar las emociones negativas en la salud emocional y el desarrollo moral y muestra su potencial transformador y creativo, bajo las condiciones de un ambiente de cuidado lo suficientemente bueno.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, R.A. & Fombuena Valero, J. (2006). La ética de la justicia y la ética de los cuidados. *Portularia*, 6(1), 95-107. Universidad de Huelva.
- Bareiro, J. (2018). Filosofía y psicoanálisis: articulaciones posibles entre Winnicott y Heidegger. En *Perspectivas en Psicología*, Secretaría de Investigación y posgrado, Facultad de Psicología (Universidad nacional de Mar del Plata) ISSN 1668-7175
- Burack, C. (1994). *The Problem of the Passions: Feminism, Psychoanalysis, and Social Theory*. New York; London: New York University Press.
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gilligan, C. & Attanucci, J. (1988). Two moral orientations: Gender differences and similarities. *Merrill-Palmer Quarterly*, 34, 223-237.
- Groves, C. (2014). *Care, Uncertainty and Intergenerational Ethics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Hollway, W. and Featherstone, B., eds., (1997). *Mothering and Ambivalence*. London; New York: Routledge.
- Minhot, L. (2003). *La mirada psicoanalítica. Un análisis kuhniiano del psicoanálisis de Freud*. Córdoba: Brujas.
- Noddings Nel. (2003). *Caring: A Feminine Approach to Ethics and Moral Education*. California: University of California Press. (Trabajo original publicado en 1984).
- Nussbaum, M.C. (2006). Winnicott on the Surprises of the Self. *The Massachusetts Review*, 47(2), pp. 375-393.
- Tronto, J. & Fisher, B. (1990). Towards a feminist theory of caring. In E. K. Abel & M. K.N. Jelson (Ed.), *Circles of care: Work and identity in women's lives*. Albany: State University of New York Press.
- Tuber, S. (2008). *Attachment, Play, and Authenticity: A Winnicott Primer*. Lanham: Jason Aronson.
- Winnicott, D.W. (1996). *La naturaleza humana*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado em 1988).
- Winnicott, D.W. (2007). El concepto de individuo sano. In D. W. Winnicott (2007/1986b), *El hogar nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista*. Barcelona: Ed. Gedisa. (Trabajo original publicado en 1971f[1967]).
- Winnicott, D.W. (2007). La integración del yo en el desarrollo del niño. In D.W. Winnicott (2007/1965b), *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1965n[1962]).
- Winnicott, D.W. (2007). El lugar en el que vivimos. In D. W. Winnicott (2007/1971a), *Realidad y juego*. Barcelona: Ed. Gedisa. (Trabajo original publicado en 1971q).
- Winnicott, D.W. (2007). Papel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño. In D.W. Winnicott (2007/1986b), *El hogar nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista*. Barcelona: Ed. Gedisa. (Trabajo original publicado en 1967c).
- Winnicott, D.W. (2007). El valor de la depresión. In D.W. Winnicott (2007/1986b), *El hogar nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista*. Barcelona: Gedisa. (Trabajo original publicado en 1964e[1963]).
- Winnicott, D.W. (2007). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.